**LA FAMILIA BARBERÁN CASTELLET**

“A través de nuestra familia voy a repasar los acontecimientos más importantes del siglo XX de Benalup-Casas Viejas. Mi tatarabuelo por parte paterna, vivían en la calle Revuelta, en el huerto de la Palmera de Utrera. su hija Manuela Utrera Herrera se casó con José Barberán. Comentaba Mintz sobre ella en los anarquistas de Casas Viejas que fue sembrada por Utrera y de ahí recibía su nombre. Utrera, que decía que era inventor y que nadie le ganaba en inventos, sembró esta palmera en la década de los veinte al lado de la choza donde vivía.

Se cuenta en casa que nuestra bisabuela Manuela Utrera el día de los sucesos se quedó sóla en casa, porque todos los hombres huyeron al campo, como estaba en un estado de gestación muy avanzado, la misma noche del 11 de enero se puso de parto. Fue a buscar a su madre, y en el Cañuelo en el cruce de la calle San Juan se topó con el Capitán Rojas. Este no se creyó que se encontrará de parto y fue a su casa a comprobarlo, cuando se dio cuenta que era verdad la dejó en paz. Mi abuelo materno, Francisco Castellet, me cuenta que tenía 12 años cuando los sucesos. Recuerda la imagen del montón de cadáveres en el casarón de Seisdedos, sobre todo el de Manoli Lago. También dice que María Silva Cruz, la Libertaria, se paseaba por el pueblo vestida con los colores del sindicato de la CNT. Mi abuelo Francisco casó con María del Carmen Carmona, ambos con sus respectivos padres formarían parte de la comunidad de campesinos de Malcocinado. Resulta que este cortijo se lo había comprado el estado al marqués de Negrón en 1926 para Yeguada Militar. Después de los sucesos el gobierno decidió aplicarle la Reforma Agraria. Mis tatarabuelos Jerónimo Castellet Bernal y Miguel Carmona Guerrero fueron dos de los cuarenta colonos. Durante la guerra civil mi abuela María del Carmen fue madrina de guerra, papel que consistía en mantener correspondencia con desconocido del bando nacional como apoyo moral para los soldados. Tanto mis abuelos maternos como paternos recuerdas los años del hambre de la postguerra, las cartillas de racionamiento, el contrabando y el estraperlo. En los años sesenta mi abuelo paterno José el Obrero, emigró primero a Francia y después a Alemania para poder abandonar la choza de la calle Revuelta y comprarse una casa en la barriada de la Diputación. Allí coincidieron con Jerome Mintz y su familia de los que se hicieron amigos y es por lo que aparece en tantas fotos. También le llamaban el agrario, porque su padre fue colono de las Torrecillas. Trabajo con las Lomas, en el Aguijón y con Nono Fernández. Curiosamente nuestros abuelos maternos también se fueron a vivir a la Barriada de la Diputación en 1974. Como conclusión sacamos que la forma de vida moderna y tradicional es muy distinta, pero que cualquier tiempo pasado ni fue peor, ni mejor, simplemente anterior, diferente” (Del trabajo de María y José Ángel Barberán Castellet)